Domingo 30 de Diciembre de 1888 — BUENOS AIRES — Año 5—Núm. 20

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................. « 0.10
Número atrasado................ « 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 P. M.

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................. « 0.20
Número atrasado................ « 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Redactor MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 (2º piso)

¡OJO! MUCHO OJO!

La administración de Don Quijote, que como todas las administraciones arregla sus cuentas á fin de año, previene á los agentes y suscritores de la campaña que si para esa fecha no tienen cancelados sus créditos, dejará de remitirles el festivo semanario, terror de faroleros y cordobeses.

Con que ¡ á arreglar las cuentas para conservar amistades !

UN AÑO DE DIVERSIONES

Termina el año 88, segundo de la dominación cordobesa, con el oro por las nubes y el crédito por los suelos. Termina, con una calamidad social en San Juan y con otra calamidad política en Mendoza, donde se encuentra actualmente el célebre Ortega montando la maquinaria electoral con la que se fabricará su candidatura para la gobernación de aquella desventurada provincia, y se realizará la deseada y descalabrada proclamación de Celemín 1º como gefe del *grrrran* P. A. N.

¿Qué ha hecho de bueno en este año el notable hombre del farol?

Ahí está Olmos, el Gobernador destronado que lo puede decir; ahí está Roca, el ave sin plumas que también decirlo puede; ahí está el país entero dándose de bofetadas con el hombre que manifiesta elocuentemente todo lo que Celemín ha hecho.

Las huelgas, el empapelamiento de toda la República, los gastos escesivos que pesan como una lápida sobre el erario, los negocios sospechosos realizados por el gobierno y por los adoradores del farol, la multiplicación infinita de los cordobeses de oficio y de nacimiento, hé ahí la obra inmortal del hombre sencillo á quien sus proclamadores apellidan el más progresista de los gobernantes, ni más ni ménos que como se lo dijeron hace tres años al ilustre General, hoy caido en desgracia.

¿En qué se ha ocupado el príncipe reinante?

Fácil es saberlo:—por las mañanas ha dormido á pierna suelta; por las tardes ha concurrido á la Eúskara ó á Palermo; por las noches á Colon ó al Politeama. Asistió á todos los espectáculos, á todas las fiestas hípicas, náuticas, pelotísticas, ó campestres.—Paseó su humanidad (á costa del Tesoro Nacional) por Entre Ríos, Santa Fé y Córdoba.—Se hizo retratar en todas las posturas imajinables, desde la actitud sombría del filósofo que está próximo á perder el juicio, hasta la académica colocación de las piernas del hombre que está cansado de caminar por el sendero de la vida.

¿Y sus gestos? ¡Ah! sus gestos revelan todo un mundo fotográfico de impresiones. En unos retratos se le vé sonriente como un cordobés á quien le han dado un empleo, en otros se le vé sério y meditabundo como un estadista de peso y en todos se vislumbra nó sé qué rasgo vanidoso que en vano ha querido ocultar el artista.

Todo su tiempo lo ha empleado en espectáculos, en paseos, en comilonas, en hacerse retratar y en firmar concesiones como la de Cristofhle, cuyo contenido dice que ignoraba, pero que sin embargo firmó.

No ha tenido en realidad un solo minuto para dedicarlo á los intereses públicos, para pensar con detenimiento en lo que debe hacer un gobernante que tiene sentido comun.

¿Cómo iba él á ponerse á pensar en los intereses de la Nación hallándose en su palco del teatro ó en su asiento del circo?....

Nó; eso de pensar es superior á sus fuerzas; que sus amigos piensen por él; que ellos resuelvan, pues él no se negará á firmar nada, ni la compra de los campos de Yeruá, ni la venta de los ferro-carriles, ni la enagenación de las tierras y propiedades de la Nación.

El negocio está en vender caro y en comprar barato.

¡Y por cierto que venden por la nada y compran por un ojo de la cara!

En resúmen: Celemín 1º se ha divertido mucho durante el año 1888; ha pensado poco, ha dijerido bien, ha firmado bastante y para fin de fiesta piensa en breves días más, ir á refrescar su delicado cuerpo en las ondas saladas de Montevideo, haciéndose acompañar por toda la escuadra y por cuatrocientos ó quinientos cordobeses cuya manutención en la vecina orilla costará al erario argentino cuatrocientos ó quinientos mil pesos.

¡Acaba muy bien un año y principia mejor el otro!

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

La última asamblea

DERROTA DE LOS FAROLEROS

¡Fuera los cordobeses de oficio!

Ningun diario ha querido narrar los acontecimientos desarrollados en la "Asociación de la Prensa", unos porque no les convenia, como el de la *nariz torcida*, otros por no producir zizaña de ninguna especie y los más por prudencia,—aunque esto parezca inverosímil.

Nosotros que somos la franqueza en figura de semanario, no tenemos porque ocultar todo lo que allí ha pasado, que en resumidas cuentas es favorable para la moral y muy significativo para la gente del farol.

Comenzamos:

Cuatro pelagatos, á quienes el de la *nariz torcida* les prometió un empleillo de menor cuantía, presentáronse una noche en el local de la "Asociación" y como quien pela castañas proclamaron presidente de la comisión directiva al susodicho prójimo de las tuertas narices.

Una semana despues se reunió la asamblea general y anuló el proceder de los cuatro pelafustanes, quedando sin embargo citados para otra nueva reunión en la que se daría el golpe de gracia á los cuatro empleomaniacos aludidos.

La segunda asamblea se verificó en la noche-buena, que ha sido una noche pésima para todos los faroleros habidos y por haber.

Concurrieron no ménos de ochenta socios de todos los pelages.—Jamás el local se habia visto invadido por tan numerosa clientela.

Sometido el primer punto á discusión, se pronunciaron las más incendiarias proclamas tanto por una como por otra parte. Unos y otros—sirios y troyanos—pusiéronse de oro y azul:—Los que hacian gala de independencia llamaban *vendidos* á los partidarios de la *nariz torcida*, y éstos á su vez se mordian las uñas de rabia no sabiendo qué decir á sus adversarios.

Hacía un calor de todos los diablos.—La temperatura había ascendido por lo ménos hasta el grado 40 y pico.—No obstante, los cérebros estaban en verdadera ebullición; pasaban de los 100 grados.

Llegado el momento de la votación, resultó que por la *nariz torcida* habia siete sufragantes y por los intereses de la asociación mas de setenta.

En la segunda votación tan acalorada ó más que la primera, los votos á favor de la *nariz torcida* se redujeron á cuatro, á la par que aumentaban los votos en contra.

Terminó la sesión sin que hubiera un solo voto por el prójimo del desperfeccionado órgano nasal, pues sus cuatro energúmenos se retiraron del local vociferando á más y mejor con gran satisfacción de los amigos del titeo que allí, como en todas partes, abundaban de lo lindo.

Al día siguiente apareció en el diario de la *nariz torcida* un manifiesto lacrimoso, en el que el derrotado candidato con el alma atravesada por la punzante espina del desencanto, declaraba gimiendo y llorando que se retiraba de la "Asociación de la Prensa" donde solo había cosechado disgustos mayúsculos y julepes kilométricos.

"Aquel es un centro político, dice, y la prueba está en que rechazaron á Cárcano y á Capdevila, periodistas muy conocidos (en su casa) que tenían la noble aspiración de ingresar á la asociación para prodigarle toda clase de beneficios" (casos concretos y machetazos).

¡Hola! Con que es un centro político porque no se admitieron á dos sujetos que tienen tanto de periodista como el General Mantequilla de jurídico, y no es un centro político porque cuatro rasca-tripas nombraron presidente por sorpresa al mas genuino *representonto* del farolerismo?...

Evitar que la asociación caiga en manos de los cordobeses, que de todo hacen cuestión política, es evitar que aquello se vuelve un club electoral.

La asociación es puramente de protección mútua y cuando se trata de favorecer á un socio no se le pregunta si milita en las filas del farolerismo ó en las de la oposición; basta que sea socio para que se le considere un compañero, un hermano.

Lo que quería hacer el hombre de la *nariz torcida* era convertir la asociación en una sucursal más ó ménos acreditada de la sociedad del "Panal„ de Córdoba, donde los asociados se descamisan recíprocamente proclamando al mismo tiempo al antropófago don Márcos como el más eminente de los ciudadanos; pero el de la *nariz torcida* y sus cuatro apaga-luces fueron por lana y volvieron trasquilados.

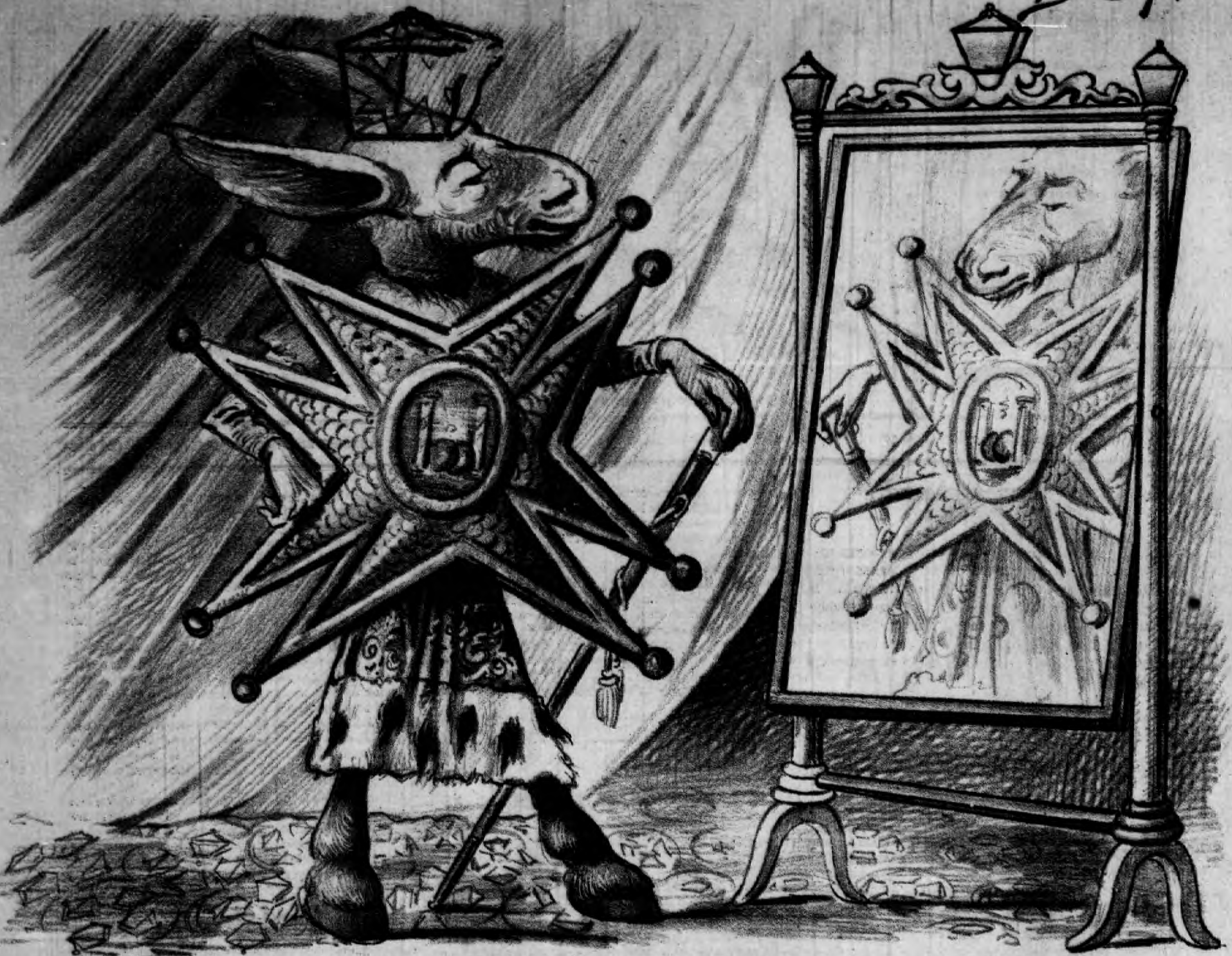
Dicen que se separan de la Asociación.—¡Jesús! ¿Qué será de nosotros sin esos cuatro enciende-faroles?... Pueden ustedes figurárselo: la ruina de la Asociación es irremediable.

Algo más para terminar. Dos de los cuatro consabidos protomártires, estan publicando un manifiesto morrocotudo en el que afirman con toda la frescura del caso que ellos dos tienen la razon y que los ochenta socios restantes son unos idiotas. Lo que debian esforzarse en probar es que son partidarios de la *nariz torcida* por puro patriotismo y que no son cordobeses de oficio. Ese sería el más notable de los milagros del siglo.

Horror! Terror! Pavor!

Cañones, lanzas, espadas,
Puñales y bayonetas,
Está mandando el Brasil
A resguardar sus fronteras.
Marchan siete generales,
Diez divisiones guerreras,
Veinte buques de la escuadra
Y dos chatas de madera.
¿A dónde marcha esa gente?
¿Quién les declaró la guerra?
¿Quién ataca á Matto Grosso
Ni siquiera á Bahía Negra?...
Tanta bulla y tanta tropa
¿Qué buscan por esas tierras?
Que lo conteste Quirnejo
Si sabe lo que se pesca.
Ese traslado inmediato
De tan numerosas fuerzas,
Obedece de seguro
A alguna idea muy perra.
El Brasil no teme nada
(¡Bueno fuera que temiera!)
Del Paraguay y Bolivia
Que hoy están en semi-guerra.
Luego ese envío de tropas
Responde á alguna otra idea
Que tal vez se relacione
Con las platenses fronteras.

Don Quijote



A fuerza de oro y embages Gran cruz en su pecho brilla Y piensa eclipsar a Tajes Cuando vaya á la otra orilla

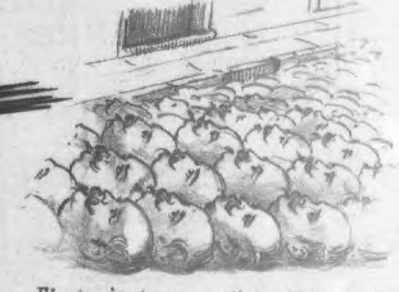
Caminan los reyes magros hacia el pesebre=Oriental, Para ver al general y á un Belen que hace milagros.

Lit. J. Ribas, Rincon 158.

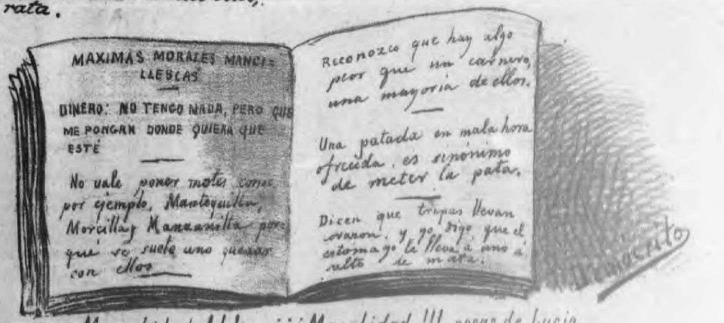
Para que no envidie en nada
Cabo de Vela, al patron
Le daré por galardon
La cruz de Piedra=quitada

A estos tres, tan renombrados Les dare como receta,
Que se cuelguen la galleta Ya que se encuentran fumados

Si Yu=Raspa y Café=rata, echan mano de estos votos, no se escapa ni una rata.



El adoquinado de oro, ¡Valiente droga!



¡¡¡Moralidad!!! ¡¡¡Moralidad!!! cosas de Lucio

Mientras el Brasil avanza
En una actitud guerrera
El gobierno del farol
Tan solo en bañarse piensa
Sin tomar las precauciones
Dictadas por la prudencia.
Piense el gobierno un momento
(Esto es si el gobierno piensa)
Que tiene alguna causal
El envío de esas fuerzas
Precisamente á un lugar
Que nos toca muy de cerca.

LANZADAS

Cabo de Vela está discutiendo actualmente si un militar que delinque militarmente, debe ser juzgado por los tribunales ordinarios ó por los militares.

Le hace los escritos el doctor Durazno y ya sabemos como acabará Cabo de Vela: por ser ahorcado, porque basta que ese famosísimo doctor diga *blanco* para que los jueces resuelvan que es *negro*. A cuanto vigilante ó comisario ha defendido precisamente lo ha hecho condenar. Parece que todos sus escritos estuvieran plagados de argumentos contra sus defendidos.

Por lo que toca á Cabo de Vela, no le bastaba haber pedido facultades extraordinarias para velar por la moral y las buenas costumbres, para *confiscar* ciertos bienes, para reglamentar las espansiones amorosas y para constituirse en protector de púdicas doncellas, y no bastándole todo esto, quiere invadir las atribuciones militares y erigirse en juez único de cuanto delito militar, religioso ó comun se comete en la ciudad y sus arrabales.

Lo mejor del caso es que los militares le están tomando una tirria igual á la que le profesan los paisanos, víctimas inocentes del criterio y del machete policial.

Y pronto Cabo de Vela
No contará mas amigos
Que su machete y su abuela.

En San Juan se ha proclamado á Celemín como Gefe de partido número uno. Lo han proclamado tres ministros y el gefe de policía, que no se ocupan en otra cosa que de adorar el farol.

Hay en aquella localidad necesidades imperiosas que llenar de las que pende la existencia de la población, tales como obras de defensa contra las aguas y otras muchas que sería cansado é inoficioso enumerar.

Como las autoridades están allí no para hacer el bien de los sanjuaninos sino para hacer política, no se han ocupado de otra cosa que de fraguar trapisondas electorales, y cuando ha sonado la hora de la prueba, en que los ríos se desbordaron amenazando tragarse la ciudad, ésta se hallaba, y se halla, completamente indefensa á merced de todas las desgracias.

De todo lo que en San Juan suceda son responsables las autoridades locales y Celemín 1º que *nombra* gobernadores para que halaguen su vanidad cordobesa y no para que gobiernen honestamente las provincias.

Ya que no la calamidad, los resultados de ella serán debidos en gran parte al señor del farol que obliga á sus secuaces á que solo se preocupen de adorarlo, prohibiéndoles que dediquen su tiempo á velar por los intereses públicos.

La prensa oficial en coro
Defiende á espada y cañon
La mal oliente cuestión
De los adoquines de oro.—

—

Nadie estraña por fortuna
Defensas de ese jaez
Pues ya sostuvo otra vez
La empresa: "Tren á la luna„.

Con el cabello erizado, cuentan los diarios rosarinos que en la Aduana se ha descubierto un cargamento de armas, disfrazadas bajo el nombre de adoquines.

¡No son malos adoquines esos!

¿Quién los manda allá?

Por supuesto que la introducción de armas en una población argentina no se verificará sin conocimiento y sin autorización del gobierno nacional.

El gobierno en realidad ha autorizado la remisión de esas armas para equipar á la policía del Rosario.

Armar á remington á la policía de una población en vísperas de elecciones, ya saben Vds. lo que significa, y si no saben pregúntenselo á cualquiera.

Con trescientos rifles se gana una batalla electoral en cualquiera ciudad comercial, como el Rosario.

Pero vamos á ver ¿para quién son esas armas? ¿Para Cafferatta ó para Iturraspe? El primero ha dicho con un cinismo envidiable que él en la gobernación no hará más política que la que indique Celemín; el segundo ha manifestado poco más ó ménos la misma cosa y los dos á la par se despepitan porque el principe reinante les dispense su protección y su gracia.

¿A quién se ha inclinado Celemín?
Al que le ha mandado las armas.
¿Y quién es él?... Lo dirá el tiempo.

A Mendoza marchó Ortega
Con la muy santa intención
De ver si á *los fieles* pega
Un tremendo coscorrón.
Tendrá la gobernación
Si llega á obtener al fin
Proclamar á Celemín
Como gefe de partido,
Cosa que no han conseguido
Sus muñecos de aserrin.

Sabemos que el gobierno de Madrid piensa condecorar por segunda vez á Celemín con la gran cruz de "puerta cerrada".—Es de piedra y tiene treinta metros de alto.—Es la mas grande de las cruces.—¡Qué horror para el farol!

Nos dicen, no somos capaces de asegurarlo, que en Montevideo existe un Congreso Internacional.

Quedaremos muy reconocidos al que nos dé noticias exactas sobre su existencia.

Será un verdadero descubrimiento arqueológico digno de figurar en cualquier museo de provincia.

Por si ustedes no lo saben, les diremos que tambien en Bolivia hay cordobeses de oficio.

Figúrense ustedes que hace cuatro años, un diplomático boliviano residente entre nosotros escribió un folleto contra el Doctor Arce, á quien había desterrado en Bolivia por traidor á la patria. En el folleto le decía al pobre Arce, el sol por salir y la luna por entrar.—Lo llamaba indigno de llevar el nombre boliviano, mal hombre, mal patriota, ignorante, Judas y otras lindezas por el estilo.

Pasados los cuatro años, el asendereado Arce, por una de esas aberraciones inesplicables fué nombrado presidente de Bolivia, y entónces el diplomático autor del folleto, por no perder su puesto vuelve la oración por pasiva y declara que Arce es un sabio, un gran hombre, un eminente ciudadano, salvador de la patria, padre de la libertad y abuelo de la democracia.

Ayer cuando Arce estaba en la proscripción era un perdido; hoy que está en el poder es un honrado ciudadano—y todo por continuar cobrando el sueldo de Ministro.

¡Ese es un verdadero modelo de un cordobés de profesión!

¡Pobres beduinos,
Pobre Catamarca!,
Que sufres ahora
Despues del gran Daza,
A un Dulce que tiene
La cáscara amarga.
A un Dulce de pega
Que al farol proclama
Y olvida del todo
Lo que os hace falta.
¡Pobres beduinos,
Pobre Catamarca!
¿Qué se saca en limpio
Con tantas proclamas?
¿Qué industria progresa
Allá en vuestra casa
Con esos barullos
Y con esas tarsas?...
¡Qué manos tan torpes
¡Y qué uñas tan largas
Te sacan el cuero!
¡Pobre Catarmarca!

En la noche-buena un aficionado á tocar las campanas subió á la torre de San Telmo en un estado *interesante*.

El infeliz asomó por una ventana que no tenía reja, perdió pié y cayó en el atrio, mejor dicho cayeron sus pedazos, pues antes había tropezado con una cornisa que lo dividió por la mitad.

¡Y aún hay quien se atreva á llamar la noche-buena á noches como esa!

Lola Millanes se fué,
Se fué aquel cacho de cielo
Que contenía mas sal
Que la que tiene un salero.
Volverá, volverá pronto
A cantarnos "Caramelo"
Y á recojer simpatías,
Flores, palmas y dinero.

Cuéntasenos que en breve se entablará una demanda por divorcio.

Públicos son los antecedentes del asunto, pues ya ha sido tratados por los diarios, pero nosotros hemos podido recojer nuevos datos, que dan cierto tinte interesante al peliagudo incidente.

Muy poco tiempo hace contrajo matrimonio en Córdoba, un jóven que lleva el apellido de un librero de esta ciudad, que á la sazon, estaba empleado en la oficina del ferro-carril de aquella localidad.

Su cara mitad era una muchacha encantadora y apetitosa, que sacó de sus casillas al gerente de aquel ferro-carril, el que un buen día desapareció de la ciudad doctoral, coincidiendo su desaparación con la de la linda muchacha que apenas llevaba dos meses de casada.

Poco tiempo después de esto llegaron á Buenos Aires, de regreso de Lóndres los dos prófugos; pero él cansado del amor de ella la abandonó á su suerte, dejándole sola en esta ciudad y volviéndose él á la capital inglesa.

El marido que también se encontraba en Buenos Aires, recojió á la oveja descarriada y se la endilgó á su respetable suegra, la que no sabe qué hacerse con aquel presente griego.

En cuanto se verifique la apertura de los tribunales, el jóven esposo instaurará la respectiva demanda de divorcio.

Aprendan las palomitas;
Piensen que es malo volar
Con un palomo cualquiera
Que resulta un gavilán.

A la bonita suma de diez y seis millones asciende este año el presupuesto municipal.

Con diez y seis millones, que no los tiene la municipalidad de Paris, se podían hacer grandes obras, tener un adoquinado espléndido, unos paseos magníficos y otras gangas por el estilo; pero como tenemos de ediles á unos soberanos faroles que no saben hacer mas que concesiones monstruosas, resulta que con esa suma ni siquiera las obras de salubridad son municipales y tenemos que pagar un ojo de la cara á empresas particulares por vivir en regulares condiciones de higiene.

¡Hé ahí el resultado de nombrar concejales faroleros!

Es Perico del Cármen una aldea de Jujuy que tiene cuatro casas y un campanario.

En días pasados, los veinte habitantes de aquel lindo lugar, que siempre están como perros y gatos, trabáronse en pelea dándole á esta el significativo nombre de motin político.

Segun nos cuentan las personas recien llegadas de aquel departamento jujeño, la población está dividida en dos bandos políticos: uno favorable al Gobernador de la Provincia señor Prado y otro al Dr. Perez, bandos que se hacen una guerra encarnizada, desde que se inició la división del partido juarista.

Con motivo de los ultimos sucesos de Jujuy, reales ó supuestos, en que segun dicen los *juaristas* fué asaltada la casa de su jefe por los roquistas, los rencores se han ido acrecentando más y más, hasta haber llegado el día indicado, habiendo sabido estos últimos que los cordobeses tenían que reunirse en la casa del Juez de Paz, se resolvieron asaltar la vivienda de este número considerable, trabándose una lucha á tiros y machetazos entre unos y otros, que dió orígen á que resultaran bastantes heridos.

Afortunadamente se telegrafió al instante á Jujuy avisando lo ocurrido y el Gobierno provincial envió prontamente á un comisionado con un piquete de soldados para que dirimieran la contienda y se apoderasen de los cabecillas de la revuelta.

El jefe de la Comisión en concordancia con las instrucciones que recibiera, levantó el correspondiente sumario y como en él salieran comprometidas varias personas las arrestó en sus casas y las envió á la capital.

De la contienda resultaron heridos cinco ó seis individuos.

Sería bueno que Celemín mandara de interventor á Perico, al doctor Zavalía.

Hay un vespertino diario,
El que está del todo loco
Manejando el incensario
Por ver si le toca un poco,
Un poquito del erario.

Acabaremos en prosa: el gobierno que no es tonto no le hace maldito caso y el infeliz colega se pirra porque fijen en él su atención.

Ni el gobierno le hace caso! ¿Cómo será el infeliz?.

NOTA—Rogamos á "El País„ que no se dé por aludido.

Á LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO

NOTICIA DULCE

Á las personas de buen gusto les participamos que en la Confitería "La Plata" Lavalle y Suipacha, acaban de recibir un cargamento de artículos de fantasía para regalos de Navidad y Año Nuevo.

Además, es bien sabido que hay permanente gran variedad de tortas, ramilletes y pan dulce con la ventaja que allí todo se compra un 30 o|o mas barato que en otra parte.

Con que quedan prevenidos los golosos

Imp. de El Eco de las Niñas, Uruguay 481, nuevo